

La Gaceta Mexicana de Oncología como órgano de divulgación científica de la comunidad oncológica

The Mexican Gazette of Oncology as organ of scientific spreading of the oncologic community

"Si quieres ser escritor, escribe"
Epicteto de Frigia
Filósofo Grecolatino (50 – 135)

La Gaceta Mexicana de Oncología es el órgano oficial de divulgación científica de la Sociedad Mexicana de Oncología (SMeO) y está por cumplir seis años de haber sido diseñada como el principal proyecto editorial de la Organización que la originó, así como de estar presente en la comunidad médica-oncológica, en forma regular y periódica, con un afortunado y constante incremento en su calidad, tanto en su contenido editorial, como en su presentación, imágenes en color, con un programa sostenido de indexación y publicada en español, *ad-integrum* en forma electrónica.

Durante el primer año de su publicación, fue trimestral y a partir de 2005, la frecuencia se ha mantenido bimestral. Hasta diciembre de 2009, se han publicado seis volúmenes, con 30 números, que contienen 109 artículos originales, 23 artículos de revisión, 28 casos clínicos, 34 editoriales, 20 parámetros de práctica clínica en diferentes tópicos y consensos, así como 598 resúmenes de trabajos libres en presentación oral o cartel de los Congresos Nacionales de Oncología, cartas al editor, cuatro *in-memoriam*, en 1201 páginas, que contienen 139 cuadros, 220 tablas, 129 gráficas y 211 figuras. Es publicada oportunamente y con calidad, por la prestigiada compañía internacional, Elsevier.

Cabe destacar que la revista, en el primer año de editarse, alcanzó a ser autofinanciable y ahora deja un margen de ganancia discreto, que se ha utilizado para crear una mejor infraestructura editorial y optimizar así su calidad.

Este logro es gracias al esfuerzo permanente de su primer Editora en Jefe, la Dra. María Guadalupe Cervantes Sánchez, prestigiada oncóloga médica, Jefe de Oncología Clínica del Centro Médico Nacional, 20 de Noviembre del ISSSTE, quien en conjunto con un comprometido comité editorial, que se renueva con cada Cuerpo Directivo de la SMeO, ha venido inyectando al trabajo editorial estándares de las normas internacionales de las publicaciones, desde el Grupo de Vancouver (Columbia Británica), hasta el Comité Internacional de Editores de Revistas Médicas (*International Committee of Medical Journal Editors*, ICMJE).

La Dra. Cervantes tendrá otras responsabilidades, no menores, por lo que ha solicitado su relevo como Editora en Jefe. Por dicha labor, le reconocemos su liderazgo, capacidad, experiencia, resultados y compromiso; por fortuna, continuará colaborando en nuestro Comité. Asimismo es justo, reconocer y agradecer a todos los integrantes de los Cuerpos editoriales que han participado en épocas diferentes, sus valiosas y profesionales aportaciones.

Ahora, toca a mi persona el honor y privilegio de asumir el gran reto de ocupar la posición de Editor en Jefe. En conjunto con los Colegas del Comité Editorial, estoy dispuesto a trabajar intensamente y con esmero para preservar y contribuir al mejor desempeño de la publicación.

Cabe destacar que esta labor no hubiera sido posible de no contar con las valiosas colaboraciones de todos los autores y coautores, nacionales y extranjeros, que han aportado sus valiosas contribuciones con temas originales y con gran espíritu crítico, así como de un importante número de revisores pares, internos y externos, con incuestionable experiencia en los temas que evaluaron, a quienes reiteramos nuestra invitación y la ampliamos a la comunidad científico-médica nacional e internacional, para que continúen compartiendo su trabajo de investigación y

contribuyan al fortalecimiento y expansión de esta Gaceta, ya prestigiada en el mundo oncológico.

Deseamos que, además de presentar sus resúmenes y trabajos libres en los congresos, los escriban en extenso y los envíen como contribuciones originales para la Gaceta y se pondere su publicación.

Al ser el ahora el editor en jefe junto con un selecto y reconocido grupo interdisciplinario de especialistas que actúan en contra el cáncer, se marca una nueva etapa para la Gaceta, ello nos lleva a reflexionar sobre la importancia de las publicaciones científicas, en especial en la medicina y en la oncología, mismas que nos permitimos compartir, con el objeto de reiterar el compromiso de preservar, mejorar la calidad y la vigencia de la Gaceta.

El desarrollo del mundo actual, a partir del auge de las tecnologías de la información y las comunicaciones en el siglo pasado, provocó cambios en todas las esferas de la sociedad. El Sector de la salud, no es ajeno a este fenómeno, porque el conocimiento generado por los investigadores, se ha convertido también en un recurso indispensable para propiciar el desarrollo de cualquier país.

La producción de conocimientos científicos en salud, se fundamenta esencialmente en la actividad de la investigación. Sin embargo, su difusión puede ocurrir en diferentes formas: La publicación de artículos en revistas científicas constituye la vía formal más inmediata y activa de comunicación entre los investigadores y es desde hace décadas, la fuente principal de información científica actualizada.

Los seres humanos se han comunicado desde hace miles de años, sin embargo, la comunicación científica, como se conoce ahora, es relativamente nueva. Las primeras revistas científicas se publicaron hace sólo algo más de 300 años, desde entonces éstas han servido como un medio esencial para la comunicación en la esfera de las ciencias.

En el caso de la comunicación médica, se reúne y transmite información para promover el avance del conocimiento, el bienestar social y la salud de los pacientes. Publicar es algo connatural al trabajo del científico. No se trata de hacer simplemente *curriculum* en la carrera con publicaciones de muy heterogénea calidad. Los resultados obtenidos de las diferentes interrogantes y discusiones analizadas a través del método científico, permiten avanzar realmente en la búsqueda de una verdad determinada dentro del campo científico y exigen ser publicados, para que cobren realidad y legitimidad. Hacer ciencia resulta sinónimo, es decir, investigar es sinónimo de publicar.

Por otra parte, un fenómeno de la producción de publicaciones médicas, es su crecimiento exponencial, de

forma que su ritmo es mucho más rápido que la mayoría de los fenómenos sociales: Se calcula que la información científica se duplica cada cinco años y que pronto, este crecimiento se duplicará cada dos años.

El flujo de ideas en biomedicina y ciencias de la salud se ha hecho internacional, masivo y con gran velocidad de renovación. En el caso especial de la Oncología, aún es mayor, ya que el avance del conocimiento es cotidiano y vertiginoso en las diferentes áreas de la especialidad. Este exceso de información médica (se ha acuñado el neologismo “infoxicación” para su definición), imposibilita estar al día en cualquier tema, sólo con lecturas o suscripciones personales. Así pues, el problema es tanto cuantitativo como cualitativo. Una de las revoluciones de la investigación médica es el auge de la documentación científica y la necesidad de crear sistemas eficaces para recuperar esta información, de modo que el médico actual ha dejado de ser un acumulador de información, para convertirse en un buscador de fuentes, tanto primarias como secundarias.

Sin embargo, las revistas son aún el medio más utilizado para el intercambio y la difusión de información científica en medicina y se publica en ellas para validar, difundir, evaluar y comparar la investigación científica.

En el caso específico de la inclusión de revistas médicas mexicanas en bases de datos bibliográficas internacionales, éstas son erráticas (pocas revistas aparecen en todas o casi todas las bases), irregular (en ciertos casos, sólo se incluyen los artículos seleccionados) y escasa.

En México, existe una población de médicos especialistas y ramas afines, de aproximadamente 1500 profesionales altamente calificados, formados en centros hospitalarios de gran prestigio, que prestan sus servicios en instituciones oficiales del Sector Salud y adicionalmente en la práctica privada, por lo que desempeñan en la medida de sus posibilidades, el cuidado a la salud y combate de las enfermedades, estableciendo la relación médico-paciente (asistencia); la enseñanza de sus conocimientos a colegas, enfermos, familiares y todos los que puedan beneficiarse de ellos (docencia) y la contribución en la investigación científica, (investigación básica, clínica o epidemiológica).

▷ MEDICINA TRASLACIONAL

Escribir y hacerlo bien, requiere de tiempo, estudio y dedicación. Es una habilidad derivada de una combinación balanceada entre ciencia, arte, literatura, conocimiento e inspiración. En general, el profesional de la salud no está habituado a escribir. En nuestro medio tampoco hay una cultura para publicar. En pocas universidades existe el estímulo para que los estudiantes y profesores escriban en

revistas de tal manera que, al llegar a posgrado es *tanto lo que hay que aprender y trabajar, que no hay tiempo para escribir*. Ya en la práctica de la especialidad se vuelve *menos importante*, debido a la gran carga asistencial, según muchos.

El escribir para publicar un artículo, es una tarea compleja que, sin embargo, se puede simplificar. Es deseable que más oncólogos mexicanos, que ya investigan y publican en el ámbito científico internacional, publiquen sus resultados en revistas especializadas y participen con la Gaceta Mexicana de Oncología con objeto de consolidarla; el reto está presente; los invitamos a participar.

Dr. Francisco Javier Ochoa Carrillo

Editor en Jefe de la Gaceta Mexicana de Oncología
Cirujano Oncólogo
Instituto Nacional de Cancerología, Ciudad de México.

Camino a Santa Teresa No. 1055-123. Col. Héroes de Padierna. Delegación Magdalena Contreras, México, D. F. C.P. 10700. Correo electrónico: ochoacarrillo@prodigy.net.mx, gpooncol@prodigy.net.mx